

El mecanismo respiratorio primario

Este mecanismo, también llamado mecanismo involuntario, está formado por las estructuras óseas del cráneo y el sacro. Por las membranas que transmiten el movimiento interno del cerebro y la médula. Por el mismo sistema nervioso y por el líquido que lo envuelve.

Sutherland enfatizó la importancia de cinco aspectos interrelacionados con dicho mecanismo y que engloban el Concepto Craneosacral:

1. LA FLUCTUACIÓN INHERENTE DEL LÍQUIDO CEFALORRAQUIDEO, es decir, la fluctuación del líquido cefalorraquídeo impulsado por el aliento de la vida.
2. LA MOTILIDAD INHERENTE DEL SISTEMA NERVIOSO CENTRAL o movimiento interno del cerebro y de la médula espinal.
3. EL SISTEMA DE MEMBRANAS DE Tensión RECÍPROCA, que son las membranas que contienen al líquido cefalorraquídeo.
4. LA MOVILIDAD DE LAS SUTURAS CRANEALES o movimiento libre de ellas.
5. EL MOVIMIENTO INVOLUNTARIO DEL SACRO ENTRE LOS ILÍACOS.

Todo este sistema es el que sustenta el movimiento respiratorio primario (MRP). Qué está en relación al eje central y al mismo tiempo esta en relación con el resto del organismo. Fascias, órganos y estructuras periféricas.

Este movimiento esta directamente relacionado con el aliento de vida, que está en toda célula y átomo en el organismo. Esta pulsión surge de la fuerza de vida inherente en la propia existencia. Las estructuras en continuo movimiento expresan esta pulsión en un movimiento continuo

que da la potencialidad a las estructuras en la función que realizan. El movimiento respiratorio primario lo encontramos de forma cíclica en los movimientos de los diferentes tejidos del cuerpo. Aunque en primera instancia se habla que este movimiento surge del eje central del cuerpo, este se espanta, al mismo tiempo que está en todos los tejidos.

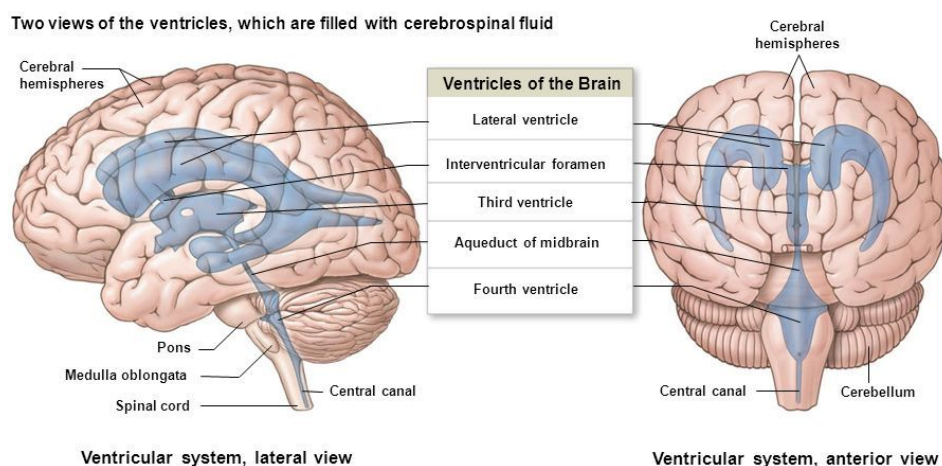
Lo vamos a poder encontrar en el movimiento de la estructura de suturas craneales, en las membranas y fascias de todo el cuerpo y principalmente en el sistema espinal (Craneosacral), y también en el sistema nervioso.

En el líquido céfalo-raquídeo vamos a poder en su fluctuación en el cuerpo el movimiento de las mareas, que transportan la potencia de vida en interior, insuflando movimiento y vida. Es el potencial que ordena por allí por donde pasa. Siempre empujando hacia un equilibrio.

LA FLUCTUACIÓN INHERENTE DEL LÍQUIDO CEFALORRAQUÍDEO.

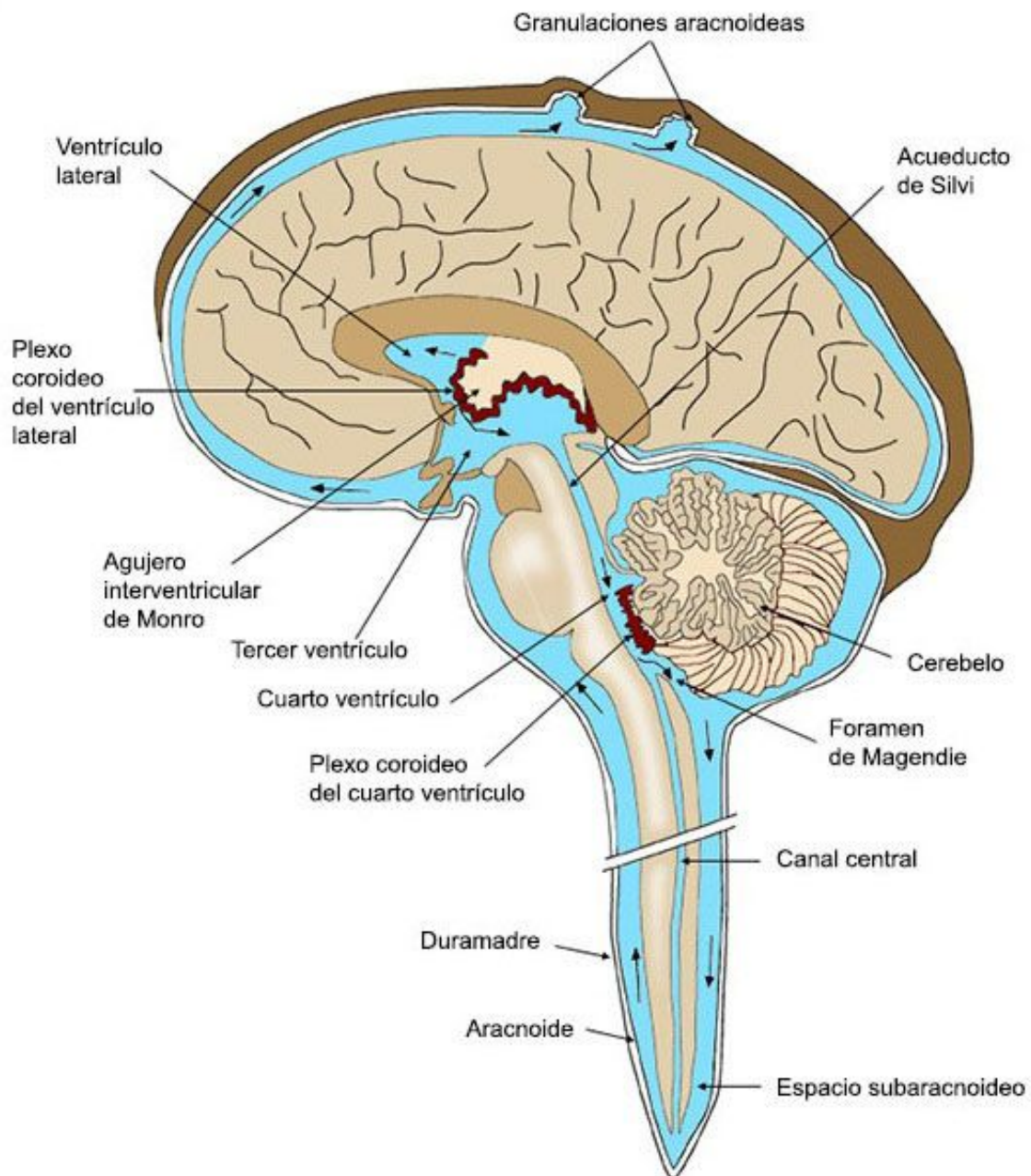
Este sistema hidráulico, que mantiene el sistema nervioso alimentado, hidratado, drenado y por la posición que abarca, genera un sistema de protección para los movimientos e impactos que pueda recibir el sistema central por el propio movimiento del cuerpo.

Este líquido es producido y absorbido en el propio cerebro por los plexos cribosos que se encuentran en los ventrículos laterales y en el cuarto ventrículo.



En estas imágenes podéis ver su disposición y el recorrido que tienen para distribuirse por toda la estructura craneal y espinal a través del espacio aracnoides de la estructura de tejidos que envuelve el sistema nervioso central.

El líquido cefalorraquídeo sale del sistema ventricular por el foramen de Magendi, se distribuye por todo el sistema craneoencefálico y medular, con una fluctuación rítmica (MRP) que como una marea se mueve longitudinalmente, para ser absorbido por la granulaciónes aracnoideas, en contacto con los senos venosos craneales que drenan el sistema, manteniendo un equilibrio entre la producción y absorción de líquido.



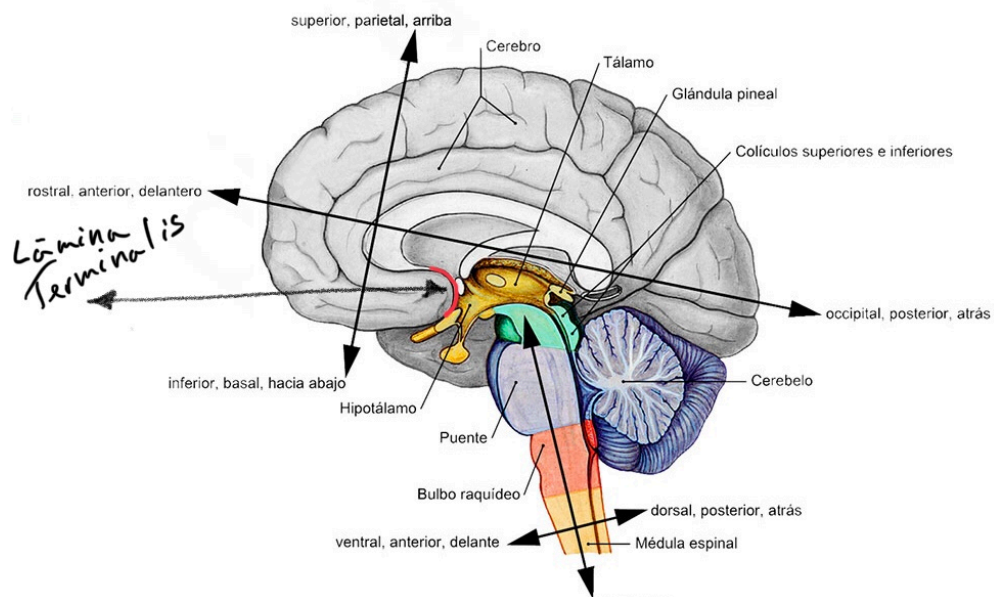
Movilidad y motilidad

En estos contextos, cuando hablamos de **movilidad** de las estructuras, órganos y tejidos, nos referimos al movimiento que se aprecia entre dos estructuras o más. Por ejemplo, en movimiento que encontramos entre el occipital y el esfenoides, donde vamos a encontrar movimientos de rotación, flexión, extensión y combinados.

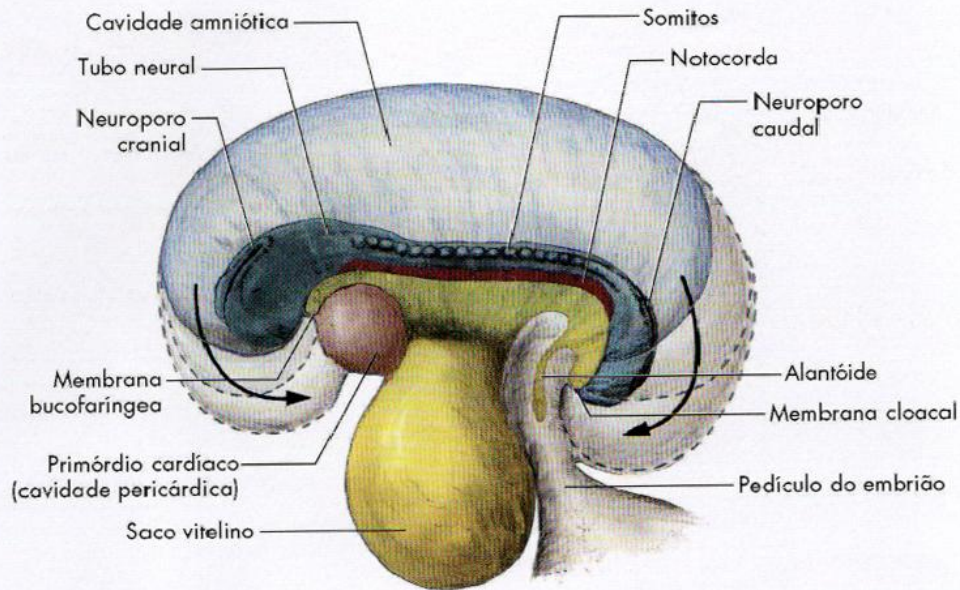
Cuando hablamos de **motilidad**, nos referimos al movimiento intrínseco de la estructura, órgano o tejido en sí mismo. Todos los tejidos a un nivel celular tienen un movimiento propio no relacionado con otro tejido. Las células se mueven entre sí, pero la propia célula tiene un movimiento propio, al cual llamamos motilidad.

Por ejemplo en el hueso occipital, podemos sentir que él, en sí mismo, tiene un movimiento propio que es independiente de las estructuras colindantes. Este es la motilidad del occipital.

El sistema nervioso central, tiene una motilidad inherente. Se expande y se contrae de forma rítmica en sí mismo. El punto central de la motilidad o fulcro, desde el cual se enrosca y se expande el sistema nervioso, es la lámina terminalis.

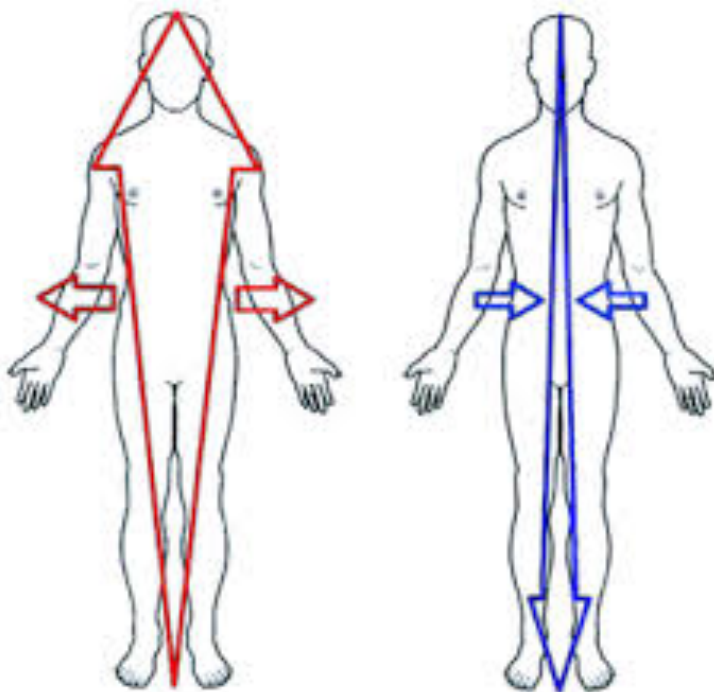


La terminalis lamina es una hoja delgada de materia gris y de la pia mater que se une a la superficie superior del quiasma y se extiende hacia arriba para llenar el intervalo entre el quiasma óptico y la tribuna del corpus callosum



Nos podemos imaginar en la fase embrionaria, cuando solo es un tubo que se enrosca y se desenrosca longitudinalmente y dimensionalmente hacia los laterales se expande y se contrae.

Este movimiento rítmico esta en consonancia con el movimiento de respiración primaria. Entre 8 y 12 ciclos por minuto.



En estos ciclos vamos a diferenciar dos fases.

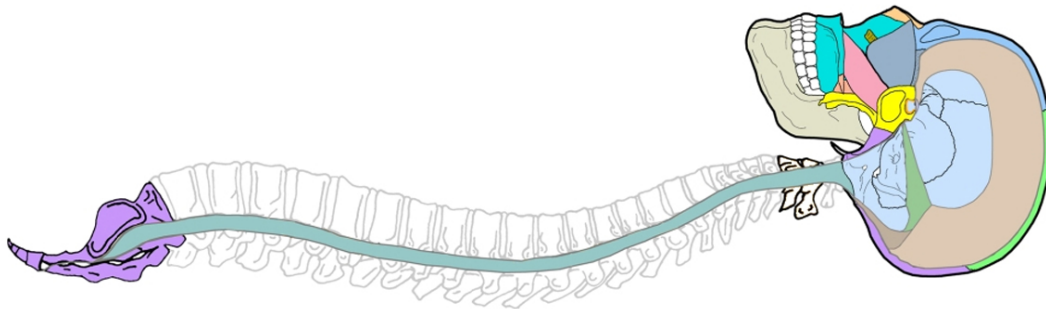
La fase de inhalación, es cuando el líquido cefalorraquídeo, dentro del sistema de membranas, fluctúa en un movimiento de marea hacia la cabeza. El cerebro se enrosca y se ensancha lateralmente y la médula se estira, se alarga.

En la fase de exhalación, cuando el líquido cefalorraquídeo se mueve

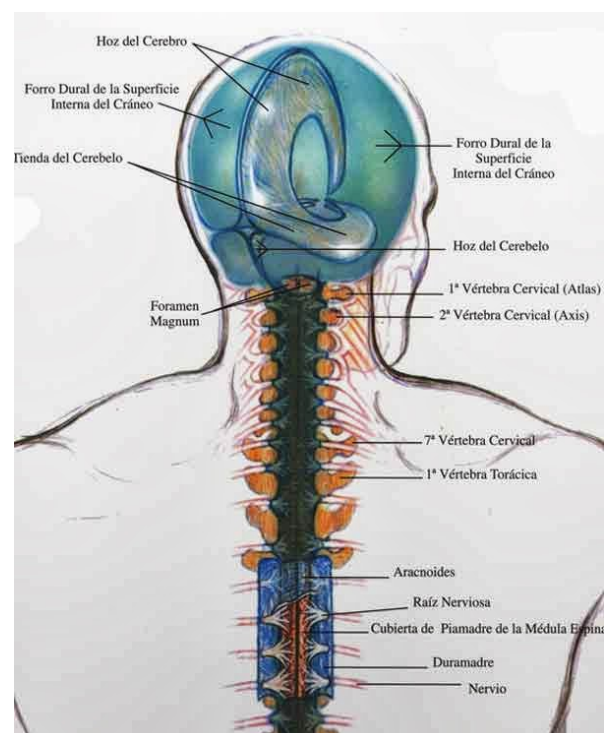
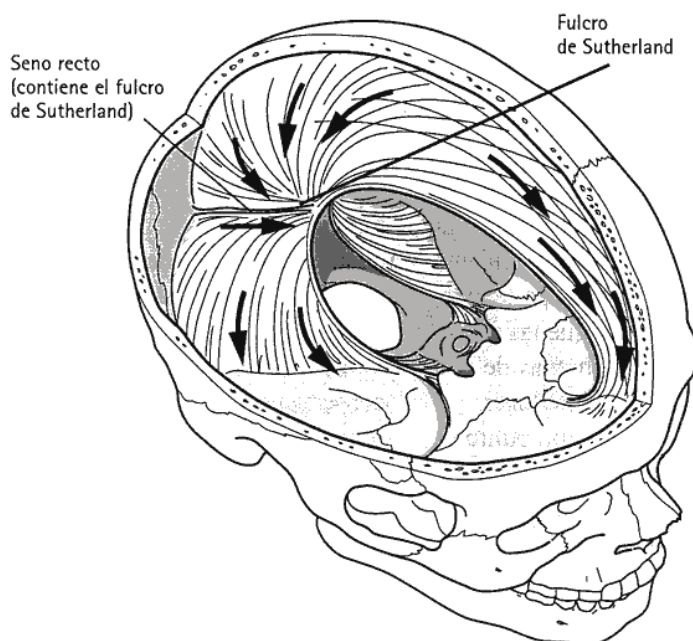
hacia los pies, el cerebro se desenrosca y se estrecha lateralmente, mientras la médula pronuncia sus curvas y se acorta.

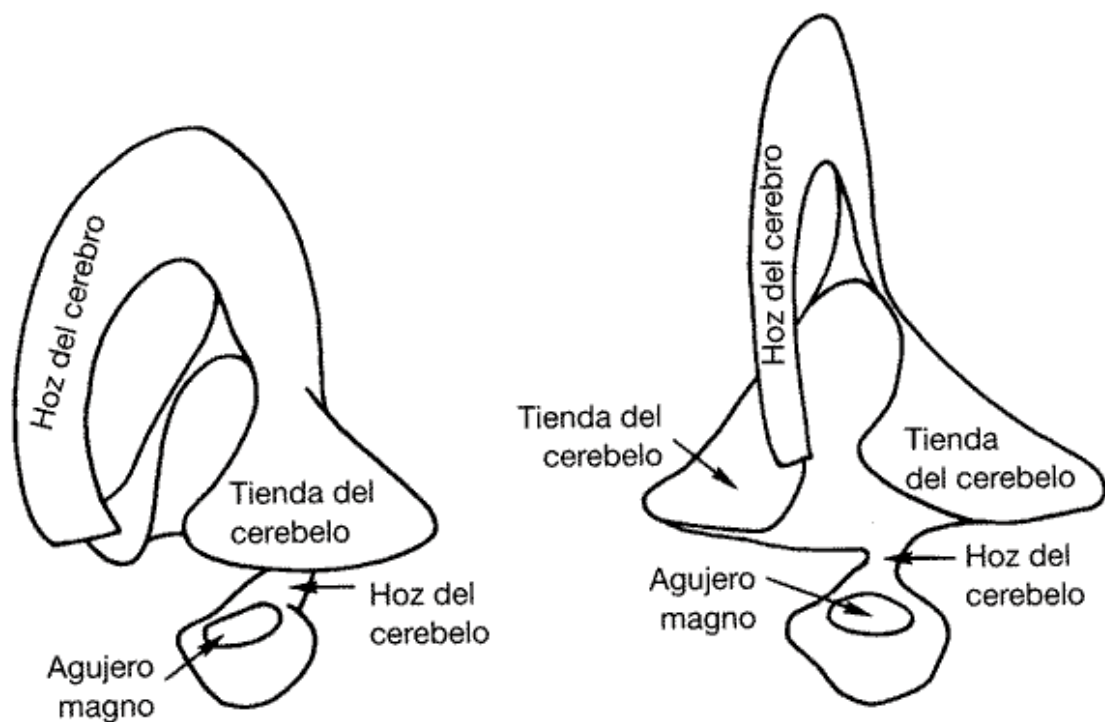
EL SISTEMA DE MEMBRANAS DE TENSIÓN RECÍPROCA

Este sistema es tejido conjuntivo, fásias que envuelve todo el sistema nervioso. La dura madre contiene el sistema nervioso y dentro del cerebro encontramos un sistema de tejidos, la hoz y la tienda del cerebelo que refuerza y contiene los lóbulos y el cerebelo. Desde el foramen magnum, tenemos el saco dural que se extiende por todo el túnel medular hasta el sacro. Este tejido está libre en todo su recorrido con tres puntos de anclaje. El foramen magnum, la segunda y tercera vértebra cervical y en el sacro en las últimas sacras y el cóccix. Al igual que el sistema nervioso tiene un fulcro natural. El de las membranas lo encontramos por encima del cerebelo, en la intersección de la hoz del cerebro y la tienda, justo en el seno recto. Llamado fulcro de Shutherland



The Craniosacral System Diagram

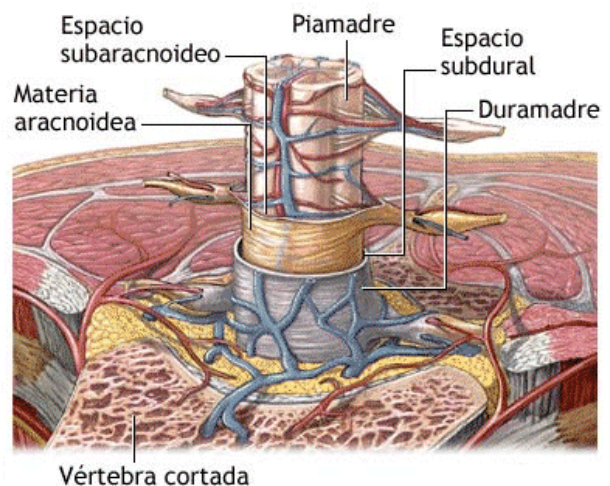
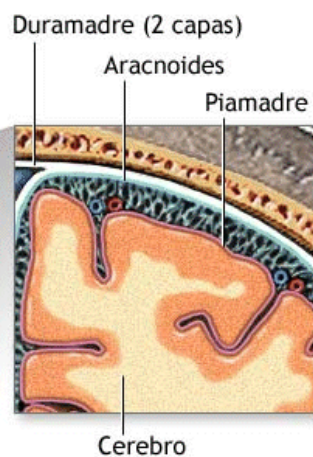




Membranas durales.

Meninges

Las meninges son las membranas que recubren el cerebro y la médula espinal



Los órganos del sistema nervioso central (cerebro y médula espinal) están cubiertos por tres capas de tejido conectivo llamadas meninges, las cuales están conformadas por la pia madre (la más cercana a las estructuras del SNC), la duramadre y la aracnoides (las más alejadas del SNC). Las meninges protegen los vasos sanguíneos y contienen líquido cefalorraquídeo. éstas son las estructuras involucradas en la meningitis, o inflamación de las meninges, que de tomarse severa puede convertirse en encefalitis, una inflamación del cerebro.

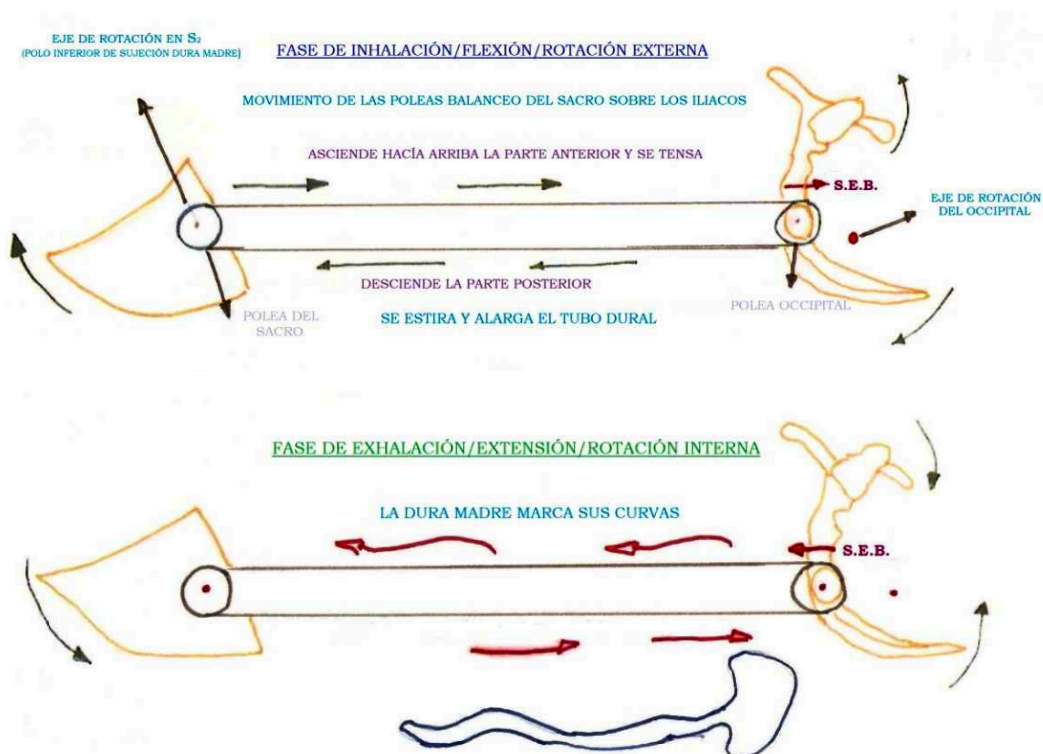
Todos estos movimientos que hemos descrito hasta ahora, no están separados los unos de los otros. Están interrelacionándose constantemente. Aunque cada tejido tiene su movimiento natural, este no está separado del movimiento o motilidad de otros tejidos o estructuras.

Este movimiento que aparece en expresión de vida a través de unas células que van a tomar una forma y una función en relación al medio donde van a crecer. Previo a todo ello está el **aliento de vida** que insufla movimiento a unas células, que da vida. Y previo al aliento de vida, existe una quietud donde se encuentra todo el potencial. La base de todos estos movimientos, se encuentra en esta quietud. Una quietud dinámica que podemos decir que es la nada dónde confluyen todos los movimientos que expresan la vida en el cuerpo.

En las membranas vamos a poder sentir todo este potencial que se transmite por todo el cuerpo en relación a las mareas que están en el líquido cefaloraquídeo.

Hemos visto como se mueve el líquido, los tejidos y el sistema nervioso. Todos estos movimientos son transferidos al sistema óseo. Principalmente el que está en relación directa con todo el sistema nervioso central.

Estas estructuras Óseas son el cráneo y el sacro, donde vamos a distinguir dos tipos de movimientos: el de flexión/extensión y el de rotación interna y externa.



En resumen, a los huesos únicos, que no son pares, que se sitúan en la línea central del cuerpo, el movimiento que realizan es de flexión/ extensión. Los huesos pares que están en los laterales en relación a la línea media, derecha o izquierda, diremos que hacen movimiento de rotación interna y externa.

Clasificación general según movimientos:

-Flexión extensión - Occipital - esfenoides-etmoides y vómer.

-Rotación externa rotación interna-Temporales-frontal - maxilares - palatinos - parietales - lacrimales y nasales.

Todos estos movimientos los vamos a ir viendo en el transcurso de la formación.

Lo más importante es nuestra disposición a la escucha desde la presencia, sin voluntad de manipular las estructuras. Solo es estar y confiar en ellas.

El hecho de describir todos los movimientos es para que los podamos reconocer y acompañarlos en su proceso.

